

**Escrito por: Anonymous**

**Resumen:**

Es una historia más que rara, por como se fue dando...pero de amor verdadero y sexo en toda su expresión...

**Relato:**

Todo comenzo cuando tenía unos 19 años. Yo venía de una relación con una chica, de dos años más o menos, donde tuve muy buen sexo. Estaba teniendo relaciones con dos amigas de ella (sin que ellas supieran lo que hacia con cada una, y menos mi ex), cuando en un viaje a una ciudad cercana, donde fui a jugar rugby, decidí quedarme en el departamento de un amigo que estaba estudiando ahí. También jugabamos juntos, y eramos amigos desde los 13 años. Después del partido, compramos unas cervezas y nos fuimos al depto. Cenamos y comenzamos a beber, haciendo la previa para ir a alguna disco a bailar y buscar alguna chica para pasarla bien. Tomamos un largo rato y la charla poco a poco se fue hacia las situaciones sentimentales de cada uno. Yo le comente lo mío, y cuando llegó su turno, me confesó que había tenido relaciones con un compañero de la facu, que hacía dos meses que habían roto, pero que estuvieron por casi seis meses juntos. Yo me quede boquiabierto, mi mejor amigo gay!!!! Después de todas las aventuras juntos con mujeres y demas!!! No lo podía creer. Me hizo prometer que no diría nada a nadie, que era nuestro secreto. La charla siguió, y el alcohol también. Estabamos bastante tomados, cuando nos dimos cuenta de la hora, se nos había hecho medio tarde ya. Nos teníamos que bañar, por lo que me metí en el baño, me desnude y me metí bajo la lluvia. A los pocos minutos la puerta del baño se abrió y entro mi amigo totalmente desnudo. Tenía un cuerpo atlético, bien formado y con los músculos que se notaban a simple vista. Era totalmente lampiño, casi ni tenía barba, solo su pija estaba rodeada de algunos pelitos. Yo soy todo lo contrario, pelos en el pecho y piernas, barba, etc. pero tambien bien formado, gracias a la practica del rugby. Al verlo entrar me quede como petrificado, esperando ver que hacía. Se dirigió hacia la ducha y al entrar me dijo que si tenía algún problema en que nos bañáramos juntos. Yo le dije que no, sin pensarlo, creo por el efecto del alcohol (bah, eso pensé después, ahora no creo que haya sido así.) Entró a la ducha y se paró frente a mí, cara a cara. Nos miramos fijamente, sin decir nada, y entonces nos abrazamos y nuestros labios se fundieron en un beso apasionado. Nos acariciamos bajo el agua de la ducha, y podía sentir mi pene totalmente erecto, en contacto con el suyo. Nos besamos y acariciamos un rato, hasta que sin decir palabras (estaban de más), nos dirigimos al cuarto. Al llegar, se sentó en la cama y dejandome parado, se metio mi pija entera en al boca. Comenzó a chupar de una forma espectacular, mejor que cualquiera de las putitas que me cojia. Chupó un rato hasta que me dijo que era el momento, que mi primera penetración a un hombre se venía. Se puso en posición, boca abajo y su ano totalmente depilado, se abrió esperando mi pene. Me pidió que lo lubricara un poco con mi boca, dudé, pero ya no me importaba

nada. Se lo chupé y sentía como gemía de placer. Después de un rato, me dijo que ya estaba, que le diera nomás. Mi pene entraba lentamente, como con miedo, a lo que me pidió más vehemencia. Entonces embestí una y otra vez hasta sentir el grito de placer esperado. Mi leche inundó su culito hermoso, y saliendo de mí se dio vuelta, quedando boca arriba, y me dijo que me tocaba. Me incliné y empecé a besar su zona genital, y traté de chupársela pero no pude. Me dijo que no importaba, que ya la tenía bien dura. Me dijo que me relajara, que él me iba a lubricar bien y que no me dolería tanto, que era cuestión de relajación. Y así me rompieron el culo por primera vez. Y tengo que admitir algo, me gustó. Nos pasamos todo el fin de semana encerrados, teniendo un sexo espectacular. Me dijo que me deseaba desde siempre, que sus inclinaciones sexuales las descubrió gracias a ese compañero y que éramos los únicos hombres con los que había estado. Yo le dije que me sentía confundido, que los demás hombres nunca me han movido ni por curiosidad, y que lo de ese fin de semana fue algo loco, único, y que no creía que fuera a repetir. Pero se repitió. Por varios meses, alterné mis chicas en mi ciudad, y mi culito favorito en la otra ciudad. Cómo nos matabamos! Nos encerrábamos y no salíamos en todo el fin de semana... Con el tiempo me puse de novio con una mujer, algo serio, por lo que la relación se cortó, él también se puso de novio con una chica de otra ciudad, por lo que viajaba seguido a verla.

Los años pasaron sin que se despertara en mí esa homosexualidad con otros hombres, es más estaba más que cómodo con mujeres, con una buena performance diría yo... Él siguió firme su noviazgo hasta anunciar su casamiento con ella.

La noche de la despedida fue tremenda. Él puto que había en mí despertó con toda la furia al verlo desnudo y maltratado por mis demás amigos. Cuando terminamos, estaba tan sucio que me ofrecí a llevarlo a bañarse, para luego encontrarnos con los demás en el boliche. Demás está decir que nos bañamos juntos y recordamos viejas épocas. Nos besamos por todo el cuerpo y nos penetramos a más no poder, con el tiempo limitado pero con una eficiencia impecable. Esa fue mi despedida de soltero para él. Me confesó que él sí había caído en la tentación gay y que había tenido algunas relaciones homosexuales en estos años que habían pasado. Que se casaba por el que dirán, por su familia, para nadie sospechara su secreto, porque sino su vida sería otra. Y que a pesar de todos los chicos con los que había estado, los mejores momentos los había pasado conmigo, ya que no solo era sexo sino que también había amor por mí. Le dije que me pasaba lo mismo, pero que mi relación con él era amor exclusivamente.

Se casó, el tiempo pasó, fue papá dos veces (su mujer ya tenía una hija de una relación anterior). Yo me casé, tengo una hija pequeña, me separé (me agarraron cogiéndome a mi cuñada y a una amiga, flor de partuza).

Ya instalado en la ciudad, era habitual cruzarnos en el club, en cumpleaños, en reuniones de amigos, pero nunca más estuvimos juntos sexualmente hablando. Cada cual atendía lo suyo.

Su mujer era muy linda (coloradita flaquita, pero de buen culo) y nos llevábamos muy bien, había química. Charlabamos mucho cuando nos encontramos en algún lado, y no puedo negarlo, debo decir

que le tenía ganas. Pero era la mujer de mi más que mejor amigo. Yo me imaginaba que la pobre debía soportar la doble vida de su marido sin saber nada, pero no era justificativo para que lo engañara con ella.

Un día mi amigo me llama, y me dice que necesitaba hablar conmigo. Lo cito en mi depto. Al llegar, lo primero que hicimos fue besarnos como desaforados. Era algo impresionante como me transformaba cuando estaba a solas con él, era una puta en celos. Nos desnudamos y nos matamos en la cama. El culito me quedo ardiendo un buen rato, pero valió. Nos quedamos desnudos y abrazados en la cama, cuando me dijo lo que en realidad venía a hacer. Me contó que su relación con su mujer ya era totalmente de pantalla, que ella no sabía de lo suyo, pero que hacía tiempo que no lo hacían, bastante y que las cosas puertas adentro estaban bastante mal. Entonces, me pidió que conquistara a su mujer y me convirtiera en su amante, que me prefería a mí que a otro tipo acostado en su cama. Me dejo mudo, sin saber que decir. Entonces, le dije que lo pensaría, que era su mujer, que era todo muy raro. Me dijo que el la quería, que una vez hablando boludeces con ella le pregunto quien le gustaba de sus amigos y que me nombró a mí.

Acepté, creyendo que nada iba a pasar, y pasó...

Pero eso lo dejamos para la próxima...